

'Oh happy day', el concurso musical de TV-3, inicia el sábado, 28, la cuarta temporada tras los 'castings'. Irrumpe con cambios, como la presentadora Anna Simon, y dos nuevas caras en el jurado: la cantante Gisela y el actor Peter Vives. El productor Daniel Anglès completa, por segundo año, el trío.

# Daniel Anglès

## «Mi cerebro no asimilaría coger el rol de malo en 'Oh happy day'»

OLGA LERÍN

Mencionar el género del musical en Catalunya es imposible sin nombrar al director, productor y actor Daniel Anglès (Barcelona, 1975). Montajes como *Rent* y *Hair* llevan su firma y su sello, que también ha trasladado a la pequeña pantalla. Fue subdirector de la Academia de OT en la última temporada del concurso (Tele 5) y ahora repite como jurado en *Oh happy day* (TV-3). Advierte, sin perder la sonrisa, de que en esta nueva etapa va a ser más exigente.

**–Oh happy day persigue el espectáculo total.**

–Sí, hoy en día el mundo de la música es un espectáculo total. Es igual de importante cómo cantas, cómo te expresas físicamente y la verdad que traspúa lo que estás haciendo.

**–Y se abre a grupos más pequeños, incluso a duetos.**

–Permite que empatices mucho más con los concursantes, porque los conoces más, con nombres y apellidos. Las voces solistas pasan a ser mucho más importantes y se presentan estilos diferentes de los que ha habido hasta ahora. Los coros de Catalunya que querían venir a *Oh happy day* ya han podido estar en las tres temporadas anteriores. Un coro no se construye de un día para otro. Requiere preparación.

**–¿Qué debe tener el concursante 10 de Oh happy day?**

–Para empezar, pasión por lo que está haciendo, convicción, técnica y talento. Tanto en el mundo artístico como en la vida, la combinación de técnica, talento e inteligencia es la clave.

**–En la temporada anterior usted insistía mucho en la afinación y la expresión corporal...**

–La afinación es imprescindible y es la base: antes de esto no hay nada a tener en cuenta. A partir de aquí, lo que acaba marcando realmente es la emoción. La parte técnica puede llegar a ser excelente, pero la actuación tal vez no será buena.

**–¿El hecho de que usted repita en el jurado le da más autoridad?**

–No, al contrario. Tengo mucho interés en escuchar lo que opinan mis compañeros, los puntos de vista nuevos. Personalmente, sí que me cambia. El año pasado empecé a tener una pauta a partir de la tercera o cuarta gala y este año ya estoy a gusto desde el primer día. Nos hemos entendido muy bien con Peter Vives y Gisela. Aunque tenemos puntos de vista muy diferentes, salen del mismo lugar.

**–Reincide con una ex concursante de OT y un actor, que dice que no tiene ni idea de técnica vocal...**

–Le diré una cosa: Peter Vives miente, porque canta y lo hace bien. Fue alumno mío durante mucho tiempo.

**«Catalunya es un país con mucho talento, pero un poco acomplejado»**

**«La afinación es imprescindible: antes de eso no hay nada a tener en cuenta»**

po. Lo que pasa es que a él le gusta hacerse el despistado. Y toca el piano. Es un tipo que tiene muchos conocimientos musicales y, sobre todo, mucha sensibilidad. Sabe perfectamente de lo que habla, aunque la parte interpretativa será para él muy importante.

**–Hay quien puede pensar que el concurso está amañado.**

–No es verdad. Cuando me propusieron formar parte del programa, lo primero que pregunté fue: «¿Puedo hacer lo que yo quiera y votar lo que yo decida?» Y me dijeron que sí. Y confirmo que es así, que, en base a las actuaciones, decidimos lo que cada uno de nosotros votamos y, al final, es el público el que escoge a los ganadores.

**–¿La segunda temporada le va a hacer ser más exigente?**

–Yo creo que sí, porque los concursantes ya han visto a los de años anteriores y saben mejor lo que estamos buscando. Por tanto, el nivel ha de ser más alto.

**–Dicen que usted hace una radiografía del concursante. ¿Qué nivel musical hay en Catalunya?**

–Catalunya es un país con mucho talento, pero un poco acomplejado, a veces, y un poco demasiado prudente. Este programa permite que el talento que ha existido siempre se pueda presentar ante la audiencia de TV-3, sin miedo. Es ese tópico del *tarannà* del catalán,

'OH HAPPY DAY'

Sábado, 28

TV-3 / 21.55



**EL JURADO.** Anglès asegura que se entiende muy bien con Gisela y Peter Vives.

que es prudente, miedoso y no osa destacar.

**–Usted estuvo también en OT. ¿Hay más diferencias que similitudes entre ambos programas?**

–No tienen nada que ver y mucho. Mucho, en que son programas en los que el contenido musical es la pieza clave que se ve en las galas y hay un proceso de evolución y selección. Pero nada que ver en el tono, el color, el código, la aproximación artística a las personas.... Participar en el programa ya de por sí es una heroicidad y nuestro objetivo es que los concursantes mejoren semana a semana. El respeto que tenemos por ellos es máximo, que no quiere decir que en OT no estuviera. Allí se potenciaba mucho la carrera del solista y aquí tenemos a personas que trabajan juntas. Esa diferencia es grande.

**–¿Se ha arrepentido en algún momento de esa experiencia?**

–Para nada. Cuando Nina me lo propuso, me convenció completamente con lo que ella tenía previsto hacer en la Academia. Estuve muy contento. En OT hice exactamente lo mismo que hago cuando doy clases en mi escuela. Pero allí había cámaras que lo grababan.

**–¿Qué opina del famoso reencontro de los extriunfitos?**

–Que fue muy emocionante. Ha sido muy chulo el impacto que tuvo y comprobar cómo han evolucionado estas personas que todos vimos nacer de la nada y han mantenido su carrera. Me parecieron, además, muy interesantes las reflexiones que muchos de ellos hicieron sobre lo que representa el éxito. Cosas como que «El éxito es mi hija» o «El éxito es la felicidad»...

**–Hubo muchas críticas referentes a la calidad técnica del concierto del 15º aniversario.**

–Yo no lo vi en la tele, porque estaba en el Palau Sant Jordi. No sé como se siguió desde casa, pero el →

JORDI COTRINA

JOAN PUIG



ELISENDA PONS

→ sonido en el recinto es muy diferente. En defensa de ellos diré que el sonido seguramente era muy complejo, porque un concierto de estas características, transmitido íntegramente en directo, es algo poco habitual en nuestro país. Tampoco todos han estado cantando durante estos años de manera asidua. Cuando empezaron en el programa estaban en una situación similar y ahora sí que se ve la diferencia entre los que llevan muchos kilómetros de carretera y los que no cantan tan a menudo.

**–Esa cita tenía bastantes cosas implícitas.**

–La calidad musical no era lo más importante del acontecimiento en sí, sino que el acontecimiento era el encuentro. Y en ese sentido, el objetivo estaba cumplido. Seguramente, a nivel artístico, yo hubiera hecho el concierto de otra manera, porque la puesta en escena en este tipo de espacio, donde estás acostumbrado a ver otro tipo de recital, era de un plató de tele. Pero la esencia de lo que se buscaba era chula.

**–¿Qué piensa de la cobra, o no cobra, de Chenoa y Bisbal?**

–Lo que me sorprendió es la gran polémica que hubo después. Es uno



**EN EL TEATRO**  
Arriba, Anglès en la presentación de 'Rent'; abajo, en 'Merrily we roll along', junto a QueraIt Albinyana.

de esos momentos en los que solo ellos dos saben qué pasó y cómo gestionar una situación como esta entonces. Posiblemente, si se hubieran dado un beso, hubiera sido la foto, y la cosa habría quedado aquí. Y dos días después el tema se habría acabado. Pero todos estaban muy nerviosos, porque pasaron cosas muy curiosas. Y esos nervios les superaron mucho. Incluso esto también hizo que el acontecimiento fuera chulo, que no se mostrasen como unas superpersonas frías.

**–En *Oh happy...* no se echa de menos a un juez como Risto Mejide.**

–Los que hacemos de jurado somos como somos y nos han pedido que seamos nosotros mismos. Si en el programa hubieran querido

a alguien así, habrían ido a buscar a una persona con esas características, que no es el caso. De todas maneras, creo que la opinión más dura y el juicio artístico más contundente se pueden hacer sin ser repelente, maleducado, desagradable o hiriendo a la persona que te está escuchando. Incluso lo más duro se puede decir de una manera constructiva, porque a ese concursante no vas a destruirlo.

**–Queda claro que no comulga con esas actitudes.**

–No son actitudes, sino maneras diferentes de hacer. Yo creo que en Risto había mucha ironía en el fondo, y jugaba a eso. Es un tipo muy inteligente. Yo no sabría hacerlo.

**–¿Cuál es su satisfacción cuando acaba el programa?**

–Pensar que he podido ayudar a los concursantes a aprender alguna cosa en el proceso. La sensación de que estás tomando una decisión que puede modificar la vida de las personas es muy dura e intento no tener demasiada conciencia de ello. Cuando ves lo importante que es para ellos entrar o avanzar gala a gala, pero que cada semana debe abandonar alguno, intento no pensar en quién se va, sino en quién se queda y sigue. Pienso en positivo, en los participantes que tienen una oportunidad más. Mi cerebro no asimilaría coger ese rol de malo: me descolocaría mucho.

**–¿Ha sufrido el síndrome de Estocolmo en algún momento?**

–Es fuerte, porque les echas de menos en ciertas cosas. Parece que conoces mucho a los concursantes, pero tú no hablas con ellos: solo te relacionas en medio de los botones rojos y verdes, porque te los encuentras en el plató, pero evitamos tener contacto con ellos. Y, de golpe, te los encuentras en verano, los vas a ver a alguna gira, e, incluso, llegas a trabajar con algunos de ellos. Los analizas tanto y ellos te dan tanto, que se crea un vínculo que se queda ahí para siempre.

**«A nivel artístico, yo hubiera hecho el concierto de 'OT' de otra manera, pero la esencia era chula»**